

HISTORIA DEL MANUSCRITO

Las *Actas de la Academia de los Nocturnos* es un manuscrito dividido en tres tomos en folio, que contiene los *Nombres de los Académicos*, las *Instituciones* y las ochenta y ocho *sesiones* que se celebraron en la *Academia* desde el 4 de octubre de 1591 al 13 de abril de 1594. En dichas *Actas* se encuentran 805 composiciones en verso y 85 en prosa, correspondiendo a 50 autores distintos. La letra del manuscrito no es uniforme, encontrándonos con al menos tres manos distintas en su composición. Está escrito con tinta roja y negra, empleándose la roja para los titulares de las composiciones, así como en los nombres de los académicos que leían en dicha sesión; la negra para las composiciones leídas.

El manuscrito se encuentra actualmente lleno de tachaduras, la mayoría ilegibles, y de correcciones realizadas por diferente mano. También el segundo y tercer tomo, sobre todo, se encuentran bastante deteriorados, ya que la tinta de hierro ha corroído el papel o ha traspasado el folio impregnando las otras hojas.

Sobre la historia de dicho manuscrito, se sabe que perteneció originalmente al Presidente de la Academia, D. Bernardo Catalán de Valeriola, y se le consideró perdido durante bastante tiempo hasta que apareció en poder del padre Felipe Seguer, de la Congregación de San Felipe Neri de Valencia y de este pasó a manos del padre Pascual García. Nosotros presuponemos que el manuscrito estaría en manos de otro miembro de la Academia, D. Gaspar Mercader, quien extrae muchos de sus poemas para la confección de *El Prado de Valencia*, Valencia, 1600, y posiblemente sean de él las correcciones al manuscrito, ya que son de letra de finales del XVI o principios del XVII. Muchas de dichas correcciones, según se puede ver en las notas textuales, van en la dirección de pulir el lenguaje y depurar la frase, como si el poseedor del manuscrito pensara editarlo, lo que nos podría hacer pensar en Cerdá y Rico, quien intentó publicarlas cuando el manuscrito perteneció a Mayans, pero el tipo de letra parece no pertenecer a esa época.

Posteriormente pasó el manuscrito a manos de D. Pedro Luis Sánchez y luego a la librería Mayansiana, que posteriormente adquirió D. Pedro Salvá, quien lo consideraba el manuscrito más importante de su Biblioteca. A la muerte de Salvá adquirió su biblioteca don Ricardo de Heredia. Finalmente las *Actas* fueron compradas por el Estado en 5.000 francos a instancias de Marcelino Menéndez y Pelayo, al venderse la biblioteca del marqués de Heredia. Este manuscrito se encuentra hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid.

CRITERIOS DE LA PRESENTE EDICIÓN

Para la presente edición se ha seguido el manuscrito de las *Actas de la Academia de los Nocturnos*, cuyo único ejemplar se encuentra en la B.N.M., signatura Rs. 32, 33, 34.

Los criterios gráficos y ortográficos son los siguientes:

a) Modernización de la puntuación, acentuación y uso de mayúsculas según el uso actual.

b) Desarrollo de las abreviaturas, enmarcando entre corchetes lo añadido, a excepción de la *q* que se desarrolla sin más.

c) Todas aquellas partículas añadidas por nosotros para mejor comprensión del texto van entre corchetes.

d) Se separan las palabras aglutinadas mediante el apóstrofe: *quel* por *qu'el* o *qu'él*; *desto* por *d'esto*, *della* o *dellos* por *d'ella* o *d'ellos*, etc.; y se agrupan aquellas que hoy en día constan de un solo grafema: *aun que* por *aunque*, *tan bien* por *tanbién*, etc.

e) En el texto hay una serie de correcciones realizadas por distinta mano. Las señalamos colocándolas entre corchetes y con letra más pequeña. Las tachaduras y correcciones las referimos en nota, señalando en su caso lo que en ella se decía, claro está, si es legible.

f) Cualquier corrección a las grafías se incluye en nota, indicando la forma original, a excepción de: 1) la *u* y la *v* que se transcriben según su valor vocálico en *u* y consonántico en *v*. 2) La *i* con valor consonántico por *j*.

g) Hemos intentado, además, aclarar mediante notas explicativas algunos pasajes, así como mostrar el mundo cultural en el que estaban insertos nuestros autores. Las constantes citas eruditas se han intentado documentar, si bien no ha sido posible en muchas de ellas ya que los propios escritores citan de segunda mano, y por tanto es muy difícil saber qué texto es el que utilizaban.

